

Seguro de Vida para Novatos

**¿Todavía estás pensando en esto
de los seguros de vida?**

No hace falta que sacrifiques tu fin de semana para investigar. Ve y tómate una buena taza de té o café: te guiaremos por todo lo que necesitas saber antes de dar el último sorbo.

1

¿Qué es un seguro de vida?

El seguro de vida es una forma de dejar dinero a las personas que te importan para que tenga un apoyo económico en el caso de tu fallecimiento o invalidez.

En un nivel básico, es un acuerdo entre tú y una compañía de seguros. Tú te comprometes a pagarles y, a cambio, ellos te proporcionan una cobertura de seguro en caso de fallecimiento o invalidez.

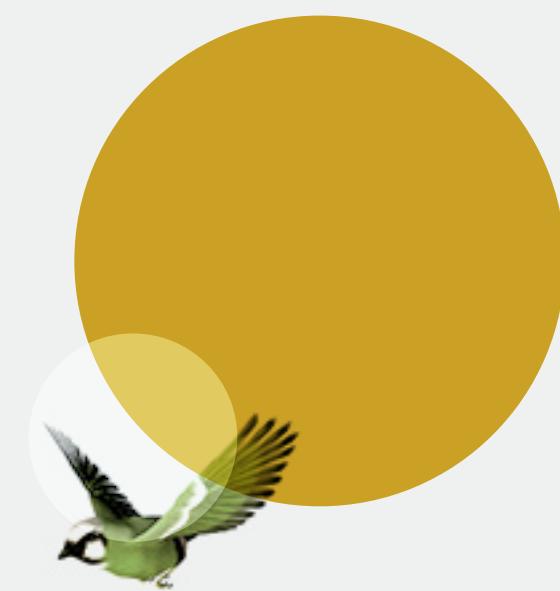
Se puede considerar como un servicio de suscripción: mientras pagues las primas, estarás cubierto. **¿Cubierto para qué?**

Bueno, eso depende de ti. Tal vez quieras asegurarte de que tu cónyuge podrá pagar la educación de tus hijos, independientemente de lo que te ocurra a ti. O tal vez simplemente quieres asegurarte de que los tuyos podrán pagar las facturas diarias si tu no estás para mantenerlos.

Sea cual sea tu objetivo, el tipo de seguro de vida adecuado debería ser una forma sencilla y asequible de reducir el riesgo de conseguirlo.

→ [Más información](#)





Primero, un poco de terminología:

Vamos a alinear algunos términos clave del seguro de vida:

Las primas se refieren a la cantidad de dinero que se paga a cambio de la cobertura.

El importe de la cobertura o capital asegurado es la cantidad de dinero que se destina a tus seres queridos (beneficiarios) si falleces. Lo fijas por adelantado al comprar la póliza y se lo entregamos a tus beneficiarios en el caso de que fallezcas.

Los beneficiarios son las personas que recibirán el importe del capital asegurado.

La duración de la póliza es el tiempo que estará en vigor: normalmente 10, 15, 20, 25 o 30 años, pero también puedes elegir estar cubierto durante toda tu vida, según el tipo de seguro.

La presentación de una reclamación se refiere al proceso por el cual tus beneficiarios pueden reclamar el importe de la cobertura si falleces.

¿Necesito un seguro de vida?

Ahora que ya sabes lo básico, puedes preguntarte si necesitas un seguro de vida. Para averiguarlo, hazte la siguiente pregunta:

¿Tu ausencia causaría problemas financieros a alguien?
¿Alguien depende financieramente de ti?

Si es así, la respuesta es sí, necesitas un seguro de vida.

Veamos las 5 principales razones por las que puedes necesitar un seguro de vida.

- Aportas una parte importante de los ingresos de tu familia.
- Tienes hijos
- Tienes una hipoteca u otra deuda
- Tienes un negocio
- Tu seguro de vida a través del trabajo no es suficiente



¿No te interesa nada de lo anterior?

Si no te encuentras en ninguno de estos grupos, es posible que no necesites un seguro de vida ahora, pero asegúrate de reevaluarlo cuando se produzcan cambios importantes en tu vida, incluso cuando contraigas deudas. Además, ten en cuenta que contratar un seguro de vida cuando eres más joven puede ayudarte a conseguir un mejor precio.

Más adelante te explicaremos por qué.

→ [Motivos para contratarlo](#)

2

¿Cómo funciona un seguro de vida?

Como ya hemos dicho, el seguro de vida funciona como un modelo de suscripción: **mientras pagues las primas, estarás cubierto.**

Eso significa que tus beneficiarios deberían recibir dinero si falleces, pero hay que tener en cuenta que las reclamaciones pueden ser denegadas por diversas razones. En Getlife, estás cubierto siempre que no te suicides en el primer año de haber contratado la póliza, o en caso de fraude o tergiversación material (básicamente, no ser honesto en la solicitud o en la reclamación), entre otras situaciones.

La cantidad que pagarás en tu prima depende de 2 grandes factores:

- Tus características personales (edad, salud, etc.) y tu estilo de vida.
- El importe de la cobertura de tu póliza (cuánto dinero quieres dejar a tus beneficiarios)

Getlife analiza todos esos datos y te ofrece el mejor producto según el precio y tus necesidades.



Perspectiva de **Getlife**: Suscripción dinámica

La suscripción puede ser bastante dolorosa con algunos proveedores.

He aquí el motivo:

Las aseguradoras tradicionales suelen exigir que todo el mundo trabaje con un corredor o agente comisionado y que se someta a un examen médico (que incluye el envío de una extracción de sangre a un laboratorio), antes de darle un precio.

El proceso suele llevar muchas reuniones y muchas semanas, si no meses, y la satisfacción de los clientes es peor que la de ir a visitar a Hacienda.

Para dar servicio a los clientes más modernos y conectados, algunas aseguradoras también han desarrollado programas de “suscripción simplificada”, en los que se pueden comprar pólizas con coberturas más pequeñas directamente en línea, con una suscripción mínima y sin exámenes médicos.

El problema es que suelen ser mucho más caros, porque las aseguradoras creen que asumen más riesgo al recopilar menos datos, y tienen un límite de cobertura muy por debajo de lo que la mayoría de la gente realmente necesita.



Equilibrio

Esto crea un **equilibrio** entre el precio y la comodidad para los clientes:

- **¿Debo pasar semanas comprando un seguro de vida para conseguir un mejor precio?**
- **¿Debo comprar cómodamente por Internet pero pagar un precio más alto?**

En Getlife, no creemos que esa sea una opción justa.

Por eso utilizamos la tecnología, para crear rutas de suscripción dinámicas (lo sabemos, suena elegante) para ofrecerte siempre nuestro mejor precio, independientemente de la ruta que elijamos para ti.

En concreto, esto significa que:

- Todos nuestros clientes obtienen una póliza en línea **al instante**.

Una buena suscripción significa que nuestros precios son competitivos.

E independientemente de la dinámica que acabe tomando, no se cobrará más.

→ [Calcula tu precio ahora](#)

¿Cuántos seguros de vida existen?

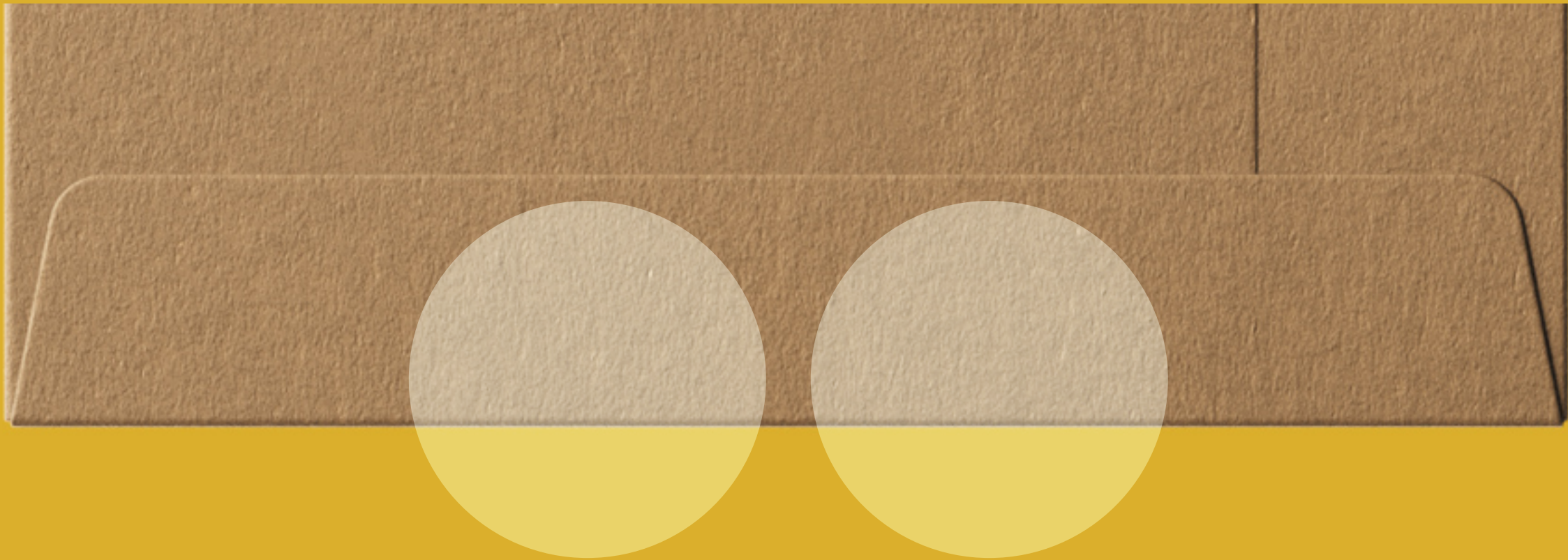
Si has investigado antes sobre los seguros de vida, probablemente habrás oído cosas como “vida riesgo”, “vida entera”, “vida mixta”, y tu cabeza habrá empezado a dar vueltas (totalmente comprensible).

A grandes rasgos, hay dos tipos principales de seguros de vida entre los que elegir:

- **A término**, que es un seguro de vida puro y duro que dura un periodo de tiempo determinado. Se trata de un producto más asequible y que protege a los tuyos en los años que más lo necesitan.
- **Vida entera**, que son pólizas de seguro de vida con componentes de inversión adjuntos, que pueden durar toda la vida del asegurado. Bajo este paraguas, hay una gran cantidad de tipos de pólizas entre las que elegir, como las de vida entera, variable y universal.

Los seguros de vida a término y los de vida entera son, con diferencia, los más comunes, por lo que los trataremos a continuación.





3

¿Qué tipos de seguros de vida hay?

Las clases de seguros de vida más comunes son los **seguros de vida a término** y **seguros de vida entera**.

El seguro de vida a término es el más sencillo de todas las clases de seguros de vida, se trata de una cobertura por un plazo determinado. En caso de que fallezcas durante ese plazo, estarás completamente cubierto.

¿Qué es el seguro de vida a término?

El “seguro de vida a término” es un seguro de vida en su forma más simple y pura, lo que también lo hace mucho más asequible. Tiene una función muy concreta: **proteger el futuro de tu familia y ayudarles a alcanzar sus objetivos, ya sea pagar la hipoteca, mantener a los niños mientras son pequeños o asegurar sus futuros estudios, en caso de que fallezcas.**

Se trata de una red de seguridad financiera que se extiende a lo largo de un periodo de tiempo determinado, o “plazo”, que tú eliges, normalmente entre 10 y 30 años. Realizas un pequeño pago cada mes y, si falleces dentro de ese plazo, tus beneficiarios podrán presentar una reclamación para recibir el pago de la cantidad determinada como capital.

Al final del plazo, tu cobertura terminará, y también tus pagos.

Durante el plazo tú y tus seres queridos estaréis completamente protegidos. Y si falleces, los tuyos tendrán un gran apoyo económico para seguir manteniendo su nivel de vida. Lo mejor es que durante este periodo no sea necesario el pago de la indemnización, puesto que eso significa que has sobrevivido durante todos esos años.

→ Más Información



«El seguro de vida debería ser sencillo. Por eso recomendamos adquirir únicamente una póliza de seguro de vida a término. Es sencillo, barato y está diseñado para hacer una cosa a largo plazo: mantener a tus seres queridos si falleces»

María Gómez

Experta en Gestión del Dinero

¿Qué es el seguro de vida entera?

Se diferencia del seguro de vida a término en dos aspectos principales:

1. No se elige un plazo para la póliza: dura toda la vida (como su nombre indica). Esto significa que mientras puedas mantener el pago de las primas (incluso hasta en tu jubilación), tus seres queridos recibirán el pago del capital cuando fallezcas.
2. Incluye un componente de inversión independiente, que es similar a un seguro de vida ahorro. Según vas realizando los pagos de las primas se va acumulando además una cantidad conocida como valor efectivo. Esa cantidad acumulada puede ser solicitada como préstamo.

Estas dos diferencias hacen que las primas sean mucho más elevadas: el seguro de Vida Entera es fácilmente 10 veces más caro que el de Vida a término. Esto se debe a que, desde la perspectiva de la compañía de seguros, las primas tienen que cubrir la mayor probabilidad de que la póliza se pague, así como tener dinero sobrante para invertir.

¿Cómo funciona el seguro de vida entera?

El seguro de vida entera suele tener dos componentes, la **prestación por fallecimiento** y el **valor en efectivo**, todos ellos agrupados en uno, a cambio de las primas:

La prestación por fallecimiento corresponde a la parte del seguro de vida de la póliza. Es decir, el capital asegurado que se ha determinado y que tus familiares recibirá como indemnización. Mientras sigas pagando las primas, tus beneficiarios recibirán esta prestación por fallecimiento cuando fallezcas.

El valor efectivo corresponde a la parte de inversión de la póliza. Cuando pagas las primas, un porcentaje se destina al ahorro, que genera unos intereses y crece, con impuestos diferidos, a lo largo del tiempo.

Puede resultar bastante complejo, así que debes tener en cuenta lo siguiente cuando busques un seguro de vida entera:

Cuando falleces, tus beneficiarios no suelen recibir el componente de valor efectivo, sino que solo obtendrán la prestación por fallecimiento. Lo más probable es que todo lo que quede del valor efectivo de tu póliza sea retenido por la compañía de seguros.

Es probable que no obtengas grandes rendimientos con la inversión en comparación con otros productos de ahorro como lo que podría esperar de plan de pensiones.

Es más interesante considerar la posibilidad de contratar un seguro de vida a término y un producto de inversión diferente.

Hay tres formas de acceder a tu valor efectivo:

Puedes rescatar tu póliza y cobrar el valor efectivo.

Normalmente a cambio de una cuota o una penalización. En este caso, debes tener en cuenta que también perderás la prestación por fallecimiento. Además, si rescatas tu póliza demasiado pronto (lo que suele significar dentro de los primeros diez años), es poco probable que recuperes más de lo que pagaste por las primas.

Puedes retirar el dinero libre de impuestos.

Sin embargo, asegúrate de que esto no afecte al pago a tus beneficiarios, ya que, después de todo, esa es la razón por la que contratas un seguro de vida en primer lugar. También, debes tener en cuenta que si rescatas tu póliza o la pierdes por no poder seguir pagando las primas, todo el dinero retirado por encima de su base de primas (el dinero pagado) tributará como renta.

Puedes pedir un préstamo sobre tu póliza (por el que pagarás intereses).

Si falleces antes de devolver el préstamo, el importe y los intereses que aún debes se deducirán de la prestación por fallecimiento.



